

IN MEMORIAM

AMBROSIO RABANALES ORTIZ

(1917 – 2010)

Al cierre de esta edición, hemos recibido la noticia. Después de una larga y fructífera vida académica, ha dejado de existir el Profesor Ambrosio Rabanales, Don Ambrosio, como se le conoce en la Facultad, un enamorado de su profesión, formador de generaciones de profesores y de muchos lingüistas nacionales, con discípulos y seguidores en distintos países de habla hispana. Un referente de la gramática y la lingüística chilenas en el ámbito científico internacional, por la rigurosidad de sus escritos.

A sus 93 años, y en plena lucidez, ocurre su deceso el 20 de noviembre de 2010. Durante su larga vida de docencia e investigación, recibió el reconocimiento de sus pares y sus discípulos, plasmado en obras en su homenaje, aparte de condecoraciones y premios.

Su biografía indica que la curiosidad por los fenómenos del lenguaje le surgió tempranamente y nunca lo abandonó. Por ende, fue un ávido estudiante de las diversas tendencias de la lingüística y, en especial, de la gramática; le atrajo el conocimiento de lenguas clásicas y modernas, y fue un asiduo lector de textos técnicos y literarios. Ese saber lo volcó en el ejercicio de la docencia en pre y posgrado en la Universidad de Chile, su *alma mater*, y en calidad de profesor invitado, en otras universidades chilenas, hispanoamericanas y europeas.

Sus ex alumnos lo recordamos como una persona inteligente, de gran rigor científico, con una marcada actitud crítica frente a los problemas planteados por la disciplina, exigente consigo mismo y con los demás, pero con una gran generosidad para entregar su orientación y ayuda.

Desde sus años como estudiante de pedagogía dio muestras de su interés por la investigación. De resonancia en el plano científico internacional fue su tesis doctoral *Introducción al estudio del español de Chile. Determinación del concepto de chilenismo*, que fue publicada en 1954. Aunque superada en algunos aspectos por los estudios actuales, suele ser el punto de partida para discutir el concepto de “regionalismo”.

A partir de allí, su pluma no se detiene. Se puede decir que incurrió en todas las disciplinas lingüísticas, aunque su interés central siempre fue la gramática. La bibliografía que deja es extensa y abarca gramática, lingüística general, filología, dialectología, estilística lingüística, semántica, metodología de la investigación, historiografía, neurolingüística, etc.

Uno de los grandes legados del Prof. Rabanales fue la creación de la Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL), en 1971, destinada a agrupar a los lingüistas del país en torno al “conocimiento y difusión de los problemas del lenguaje”. Fue electo su primer presidente, cargo que desempeñó por más de una década, y en tiempos muy difíciles para el país.

En cuanto a la ALFAL, también don Ambrosio estuvo en sus inicios, pues fue vicepresidente de la Primera Reunión Latinoamericana de Lingüística y Filología, realizada en Viña del Mar, en 1964, donde importantes lingüistas de la época, echaron las bases para la constitución de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Al comenzar la ALFAL sus actividades –Congreso de Montevideo–, en 1966, los congresistas eligieron a Rabanales como Secretario General (y Tesorero, en ese entonces), cargo que desempeñó durante 12 años, pasando a continuación a ser miembro del Directorio por voluntad de la Asamblea.

Como se puede colegir, desarrolló gran actividad en beneficio de nuestra Asociación, dándola a conocer, captando nuevos socios, iniciando una cruzada que persiste hasta hoy. Pero lo más destacable, es que comenzó la publicación del *Boletín Informativo* y elaboró *La Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*, una minuciosa historia de la Institución, que fue publicada en 1974, en Bogotá, por el Instituto Caro y Cuervo.

En el seno de la Asociación, participó activamente desde el principio –y hasta ahora– en el Proyecto N° 1: “Estudio de la norma

lingüística culta Juan M. Lope Blanch”, como representante de Santiago de Chile. En esa calidad coordinó el trabajo y publicó las entrevistas y el léxico correspondientes a la ciudad, y que equivalen al material con que se acordó trabajar en cada una de las ciudades implicadas en el proyecto.

Esta enumeración –desordenada y muy incompleta por cierto–, de las actividades que desarrolló en el ámbito vinculado al lenguaje da una idea de su dedicación ilimitada e inagotable. Toda una vida consagrada a estos temas merece todo nuestro respeto. Reemplazarlo, nos parece imposible.

Junto a todas las expresiones de pesar vertidas por colegas, amigos, discípulos, en fin, de quienes conocieron al Prof. Rabanales, deseo dejar constancia pública de mi agradecimiento por la confianza que siempre me manifestó y su invaluable apoyo al orientarme en esta disciplina desde los comienzos de mi carrera.

Alba Valencia Espinoza
Asociación de Lingüística y Filología
de la América Latina